

A 6

CULTURA

EL MERCURIO
VIERNES 14 DE NOVIEMBRE DE 2025

El directorio decidió trabajar por etapas, con el dinero de los seguros comprometidos. El auditorio quedará para una segunda fase.

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ R.

Larga ha sido la historia del Museo Violeta Parra en Vicuña Mackenna 37. Cuando se inauguró, en octubre de 2015, ya habían pasado más de 10 años desde que Isabel y Ángel Parra, a través de la Fundación Violeta Parra, intentaron construir un espacio para exhibir la obra de su madre. Finalmente, en 2011 ese anhelo empezó a tomar forma en el diseño del arquitecto Cristián Undurraga, con un financiamiento de unos \$920 millones de la época, entregados por el Consejo de la Cultura, que culminó en el edificio de 2015, de una superficie de 1.330 m².

La fachada era especialmente sugerente: orientada hacia el sur y con un cerramiento de doble vidrio, tenía instalada en una cámara interior un tejido de mimbre de artesanos de Chimbarongo, que servía como tamizador de la luz hacia el interior y daba carácter a los espacios. “Concilia dos cuestiones fundamentales: lo actual con lo primitivo y artesanal; el tejido de mimbre y el vidrio como expresión de lo contemporáneo”, explicaba entonces Cristián Undurraga sobre el diseño, que también el sentido de la arquitectura, con un recorrido ascendente, mediante una rampa.

Al frente de donde comenzaba esa rampa estaba el auditorio, con capacidad para 100 personas, financiado por la región francesa de Île-de-France,

Museo Violeta Parra inicia trabajos, pero no abrirá completo



La nueva fachada del Museo Violeta Parra tendrá vidrio, pero sin el mimbre que la caracterizaba antes de los sucesos de 2019 y 2020. Los trabajos de rehabilitación comienzan hoy.

con \$140 millones.

El museo funcionó hasta octubre de 2019, cuando el estallido lo puso en la línea de fuego, literalmente. Tres incendios en febrero de 2020 destruyeron por completo el auditorio, los vidrios, el mimbre y el interior, quedando solo la estructura de hormigón. Las obras de Violeta Parra habían sido sacadas con anterioridad, por lo que no se perdió el legado, aunque situaciones posteriores han visto peligrar el objetivo inicial de esta institución.

En 2021, Isabel Parra, directora de la Fundación Violeta Parra, decidió retirar las más de 40 obras, entre pinturas, apélices, bordados y papeles maché, que su entidad había entregado en comodato a la Fundación Museo Violeta Parra, en 2015. En octubre de 2023 se inauguró en el Campus Oriente de la UC la Casa Violeta Parra, con una buena parte de ese acervo.

varias interrogantes sobre cómo funcionará ahora esta institución. Sin la colección de la Fundación Violeta Parra, la entidad tiene una docena de obras, junto con una serie de documentos y donaciones, como las de la viuda de Ángel Parra. Parte de eso está en el MAC de Quinta Normal, de forma provisoria.

La actividad se desarrolló con la presencia, entre otros, de la Ministra de las Culturas, Caroliña Arredondo; la directora ejecutiva del museo, Denise Elphick; Ángel Parra, nieto de la artista y



El hormigón fue limpiado y maquinado para darle su aspecto original.

representante de la familia Parra en el directorio, y personeros de la empresa JLA Ingeniería y Construcción Ltda., que ganaron la licitación para el trabajo.

Lo que se pudo ver en la visita no fueron tantos espacios, pero sí que una parte de las murallas del edificio y del piso ya están limpios del hollín que dejó el fuego y están restaurados. El sector del auditorio mantiene su aspecto destruido.

“Es fundamental poder abrir este espacio”, señaló Denise Elphick. Explicó que el edificio mantendrá el diseño original y que los montos involucrados son alrededor de mil millones de pesos, lo que eran los seguros comprometidos. “El directorio de la Fundación Museo Violeta Parra tomó la decisión de avanzar por etapas, dejando pendiente únicamente el auditorio para el próximo año”, agregó la directora, y ante una pregunta aclaró que “la plata no alcanza”. Para terminar esa parte, añadió, piensan acudir

a la Ley de Donaciones Culturales para obtener los montos requeridos.

Ángel Parra recordó a su padre en sus palabras y señaló que este es “un nuevo comienzo, muy esperanzador. Hasta ahora, la obra de mi padre está a resguardo en la Fundación Museo Violeta Parra”. Agregó que en ese legado hay piezas de Violeta Parra y que además están apareciendo cosas nuevas.

Sobre si habrá vinculación con la colección de la Fundación Violeta Parra que está en la UC, comentó que había “una especie de compromiso de colaborar con este museo y esperamos que se cumpla”, pero reconoció que “no tenemos contacto, no sabemos nada”, al referirse a Isabel Parra.

Los trabajos de rehabilitación se estiman en 122 días. Glasstech se adjudicó el muro de cortina de la nueva fachada, que no tendrá mimbre, pero sí presentará un elemento que “será una sorpresa”, dijo Elphick.

La colección del museo que ha estado estos últimos años en el MAC de Quinta Normal se montará nuevamente en Vicuña Mackenna, pero como es más pequeña que la anterior a 2019, ocupará menos salas. Por eso, una de ellas estará destinada ahora a exposiciones temporales. La primera será “Comadres”, que reunirá a Margaret Loyola y Violeta Parra. Si todo va como está planificado, a mediados de marzo debería abrir, aseguró la directora de la institución.

SUS AUTORES ESTUVIERON DE VISITA EN SANTIAGO:

La fórmula tras el éxito de “Amanda Black”

La saga juvenil de misterio de Bárbara Montes y Juan Gómez-Jurado ha vendido millones de copias en España y ya está en varios continentes. La dupla, que participó en La Ciudad y las Palabras, revela aquí algunas de sus convicciones.

DANIELA SILVA ASTORGIA

Más de 1.250.000 ejemplares vendidos en España durante los últimos tres años y traducciones a diez idiomas demuestran cómo la saga “Amanda Black” (B de Blok/Penguin) atrapa a lectores preadolescentes de diversos continentes. Su protagonista es una niña huérfana que vive precariamente al cuidado de su tía hasta que descubre una extraña herencia familiar. Además de una mansión, al cumplir 15 años Amanda recibe como legado agilidad y fuerza excepcionales. Como heroína temeraria y astuta, pero sin salvarse de las preocupaciones de su edad, vive aventuras en las más diversas locaciones, con el propósito de hallar objetos mágicos y proteger a la humanidad.

Los escritores españoles Bárbara Montes y Juan Gómez-Jurado crearon juntos a Amanda. Ya escriben la decimocuarta entrega —ambientada en Venecia y con rasgos de la Comedia del Arte—, pero hicieron pausa para girar por Argentina, Uruguay, Perú y Chile. Aquí están los primeros volúmenes de la saga: “Una herencia peligrosa” y “El amuleto perdido”.

En Santiago, los coautores participaron en el ciclo La Ciudad y las Palabras, que el Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos de la U. Católica organiza con colaboración de “El Mercurio”. En el Campus Lo Contador fueron recibidos por más de 200 escolares provenientes de colegios de Recoleta, Cerro Navia, Padre Hurtado y Lo Prado. Y aunque la entrevista que condujo la sesión estuvo a car-

go de Emilio de la Cerda, director de Património UC, los estudiantes hicieron varias preguntas, que fueron respondidas con simpatía por la dupla. “Vosotros tenéis que ir al colegio todos los días, menos hoy que gracias a nosotros estáis aquí, de excursión. Así que... ¡de nada! Los profesores son para vosotros prácticamente carceleros, ¿verdad?”, bromó de entrada Gómez-Jurado, quien sacó risas del público en varias ocasiones y contó que soñó ser escritor desde los cinco años.

Montes es psicóloga especializada en niños y adolescentes. Trabajó en marketing y como lectora editorial, y ha escrito cuatro títulos infantiles de manera individual. Juan Gómez-Jurado es periodista y autor de novelas de gran éxito, como el thriller “Reina Roja”, ya adaptado a serie de televisión. Juntos, además de ser matrimonio, se entregaron a idear “Amanda Black” tras percibir —“con enfado”, acota ella— la fórmula de escritura que primaba en los libros infantiles.

Los autores los tratan de forma condescendiente”, agrega.



Bárbara Montes y Juan Gómez-Jurado en el Campus Lo Contador UC.

pareja tuvo con sus editores. Ambos se quejaron de la condescendencia de los escritores infantiles y entonces recibieron la invitación a escribir “distinto” y juntos.

“Al acercarse a los niños hay dos escuelas de pensamiento. La primera plantea que deben leer clásicos, porque existe una edad en la que tienes a los niños a tu disposición y les mates las cosas a la fuerza. Nosotros, en cambio, creemos en las capacidades de los lectores. Detrás de la aparente simplicidad

de nuestros libros hay una extraordinaria complejidad racional e intelectual”, dice Gómez-Jurado.

En cada entrega de la saga exploran un género literario distinto. Hay, por ejemplo, novela negra al estilo de Raymond Chandler. O historias de piratas, viajes en el tiempo y de zombies. Esa decisión de Montes y Gómez-Jurado radica en su ánimo de contribuir al formato lector. “Una de las cosas que nos importaba mucho era que esto

fuera como un surtido de bombones, después ellos van a encontrarse de nuevo con géneros como estos y van a sentir un apego emocional porque han pasado ya por ahí”, sostiene él.

Así se entiende que en “Amanda Black” aparezcan guifos a clásicos como “La Isla del Tesoro” o “El Señor de los Anillos” —el favorito de ambos—, junto con muchas otras referencias literarias y de información. A pesar de eso, la autora reafirma que su propósito es simplemente entretener. No busca enseñar. “Esas referencias del corpus narrativo están pasadas por un filtro que las hace entendibles para niños de 9 a 13 años. Lo que dice Bárbara es una flagrantemente: los niños están aprendiendo muchísimo. Pero no se están dando cuenta”, afirma su compañero.

—¿Qué consideran esencial a la hora de escribir para niños?

“Las tres claves son respeto, conocimiento y diversión”, apunta él. Ella profundiza: “Respetar su inteligencia y conocerlos bien. Antes de escribir sobre Amanda vi mucho de los *youtubers*. No hablo como ellos en los libros, pero necesitaba conocerlos bien para dirigirme a mis lectores. Hay que tener muy en cuenta la psicología del desarrollo... Pero muchos creen que escribir para niños es escribir más simple. Y no, los niños no son tontos: quieren que les cuenten historias divertidas, quieren divertirse leyendo”.

¡HOY ES EL ÚLTIMO DÍA!

Asegura hoy tu invierno 2026 al mejor precio que encontrarás y disfruta junto a tu familia sin límites en La Parva y Valle Nevado con nuestro pase de temporada que además te hace parte de nuestra Alianza Power Pass para esquiar GRATIS* en EEUU en los centros MCP y Europa.

*Revisa las condiciones de cada pase y fechas bloqueadas en www.store.laparva.cl

PREVENTA HASTA EL 14 DE NOVIEMBRE

la parva

***Infórmate**
acerca de nuestros pases aquí:

@skilaparva